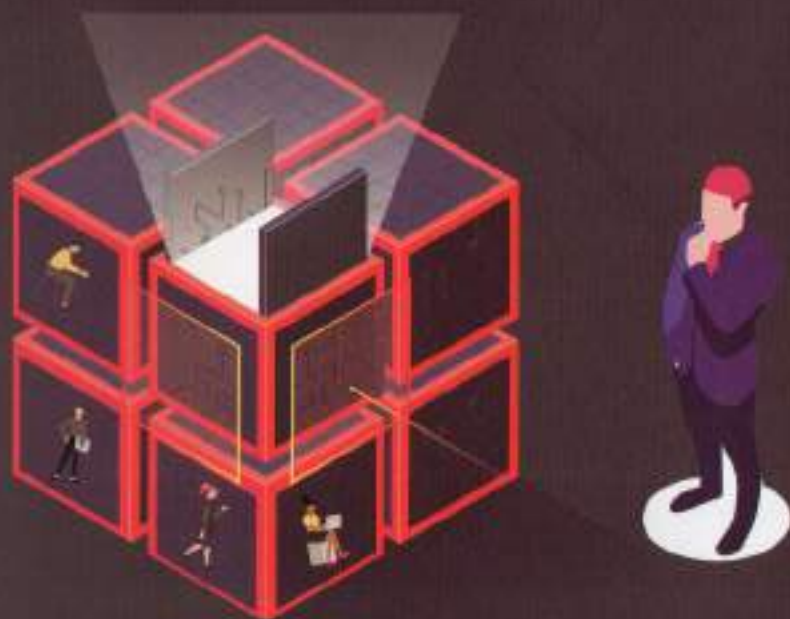


La Intervención Social en perspectiva de pensamiento complejo

David Briceño Arango
Jhon Carlos Cortes Murillo
Alejandro Duque Escobar
Manuel Alonso Parada Forero



EDICIONES
NUEVA JURÍDICA



Estado de Publicaciones
Corporación Universitaria Republicana

Reservados todos los derechos

© 2019

© EDICIONES NUEVA JURÍDICA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA REPUBLICANA
LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN PERSPECTIVA DE PENSAMIENTO
COMPLEJO

ISBN: 978-958-48-6392-8

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción parcial o total de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin la autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*.

EDICIONES NUEVA JURÍDICA

Teléfono: +57(1) 805 3982

Móvil: (+57) 310 5627526 - (+57) 3105627538

E-mail: nueva_juridica@yahoo.com

www.nuevajuridica.com

Bogotá D.C. - Colombia 2019

Diagramación electrónica: EDICIONES NUEVA JURÍDICA

Diseño de carátula: EDICIONES NUEVA JURÍDICA

Impreso en Colombia / Printed in Colombia

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	11
REFERENCIAS	18

CAPÍTULO I DE LA CIENCIA Y LOS CAMINOS EXTRAVIADOS

Manuel Alonso Parada Forero

EL DESPERTAR Y EL CAMBIO: CRISIS DEL PARADIGMA ESCOLÁSTICO	22
LA RACIONALIZACIÓN Y EL PARADIGMA DE SIMPLICIDAD: CARA Y SELLO DE UNA MISMA MONEDA.....	25
CARA: LA RACIONALIZACIÓN	27
SELLO: PARADIGMA DE LA SIMPLIFICACIÓN	29
RECUPERANDO EL RUMBO	36
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	41

complejo para entender un debate que continúan y sostienen las Ciencias Sociales.

REFERENCIAS

Bravo, L., Parada, L. y Serna, A. (2007). *La cuestión Interdisciplinaria: de las cuestiones epistemológicas a los imperativos estratégicos para la investigación social*. Bogotá: Editorial Universidad Distrital.

Sloterdijk, P. (2011). *El desprecio de las masas. Ensayo sobre las luchas culturales de la sociedad moderna*. Valencia: Editorial Pre-textos.

Zizek, S. (2016). *La permanencia en lo negativo*. Buenos Aires: Editorial Godot.

CAPITULO I DE LA CIENCIA Y LOS CAMINOS EXTRAVIADOS*

Manuel Alonso Parada Forero²
mdecimo@hotmail.com

Mi poesía es para hechizados. Aunque se manifiesta generalmente como una apariencia de tranquilidad, está llena de temblores, de relámpagos, de aullidos. Hay que deentrañarla, no en la complejidad de sus pensamientos, sino en la complejidad de sus emociones. Parece envibrada: no lo es. Yo soy hombre de tono profundo y no un producto al por mayor de la naturaleza.

Porfirio Barba Jacob

² Licenciado en Filosofía de la UNAD. Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Libre de Bogotá. Especialista en Educación Cultural y Política UNAD. Especialista en Antropología de la Cultura. Magister en Educación con Énfasis en Gestión de la Universidad Libre de Bogotá. Candidato a Doctor en Pensamiento Complejo de la Multiversidad Mundo Real Edgardo Morán (México). Docente Facultad Trabajo Social Corporación Universitaria Republicana. Docente Investigador y líder del Grupo de Investigación Gestión Social y Dinámicas Sociales Contemporáneas Corporación Universitaria Republicana. Docente Universitario Corporación Universitaria CENDA

El ser humano es inquieto, más que inquieto es curioso, en su interior vive el deseo permanente de conocer la realidad con el propósito de comprenderla, para que una vez alcanzado este propósito pueda transformarla a su imagen, semejanza e intereses, como una especie de dios terrenal, ese es el camino que decidió caminar. Desde tiempos inmemoriales ese deseo de comprender la realidad ha empujado al ser humano de manera ininterrumpida, a interrogarse por el mundo que lo rodea, partiendo de la curiosidad como método; y es gracias a ella que buscó las respuestas al cómo, el cuándo y el porqué de lo que constituía un reto de conocimiento para él, buscando la explicación de los fenómenos y los objetos que hacen parte de su realidad. Los objetos fabricados por las comunidades prehistóricas que habitaron en los periodos mesolítico y neolítico, las paredes de las cavernas grabadas con piedra, son elementos testimoniales de esa necesidad de conocimiento y de la comprensión que del mundo y la realidad tenían estos seres humanos para adecuarse y vivir en ella.

Es a partir del uso de la razón (de manera instrumental si se quiere) que el ser humano da sentido y orden a esas experiencias, es a partir de ella que se aleja de las cavernas y se adentra en el mundo, para desde el lugar de la razón dotarlo de significado. De esta manera Morin afirma (1988) "la razón corresponde a una voluntad de tener una visión coherente de los fenómenos y las cosas del universo" (p.101). La búsqueda permanente de soluciones a los problemas que se iban presentando, empujaron al ser humano a desarrollar explicaciones cada vez más complejas e integradoras en un inicio,

para satisfacer desde la generalidad una comprensión del mundo que se presentaba a sí mismo integrado, complejo, impredecible y azaroso. Dichas explicaciones se desarrollaban en círculos que se agotaban a sí mismos, se consumían con cada nuevo descubrimiento, en efectos de causa y consecuencia. Este era el mundo aristotélico del conocimiento y la razón del siglo XII, recuperado por los eruditos árabes como Al-Farabi, Avicena y Averroes, que resurgió en la Europa occidental como resultado de las cruzadas y de la apertura de rutas comerciales con el mundo árabe.

El camino para la comprensión del mundo y la realidad estaba allanado; dos pulsiones se disputaban el pensamiento occidental de la edad media: la fe y la razón; la disputa entre el platonismo y el aristotelismo encontró defensores; San Agustín y Santo tomas de Aquino respectivamente. La iglesia que durante años se había construido sobre el edificio teológico agustiniano, no pudo ignorar más el pensamiento Aristotélico que por cientos de años había rechazado por pagano, aceptando las tesis tomistas acerca de la fe y la razón, manifestadas en la doctrina de la doble verdad que conciliaba la verdad de un mundo que siempre había existido (física aristotélica) con la verdad que el mundo había sido creado de la nada (afirmación bíblica), en un ejemplo de lo que Morin denomina "oposición complementaria"

Sin embargo, esta doble verdad proclamada por la escolástica, no logro sobrevivir la edad media tardía, fue "biodegradada", básicamente porque los estudiosos decidieron fragmentar esta doble verdad y asumir solo

el camino de la razón, estableciendo una distinción y un límite claro con la fe. En este sentido el contenido de la razón no tenía nada que ver con la fe, así debía existir la creencia en las verdades religiosas, pero al no ser probadas quedarían abandonadas en el terreno de una metafísica de lo abstracto y lo religioso. La razón sería entonces el camino más útil y práctico para la exploración, comprensión y dominio de los fenómenos y procesos observados en el mundo de la naturaleza, el mundo del conocimiento no estaba preparado para aceptar ideas contrarias en un mismo sistema cerrado.

EL DESPERTAR Y EL CAMBIO: CRISIS DEL PARADIGMA ESCOLÁSTICO

El fin de la edad media se anuncia con el surgimiento del movimiento renacentista y su encarnación en el humanismo, que trajo consigo un férreo rechazo a las restricciones religiosas impuestas por la iglesia católica al conocimiento humano y a sus formas de obtención, lo que a la larga significó la generación de un nuevo tipo de hombre; el hombre humanista, que se caracterizó por buscar y encontrar el conocimiento de manera secular, alejado de la iglesia, como alternativa al conocimiento clásico tomista de carácter teológico. El poder y la unidad de la iglesia y del cristianismo se quebraron con la irrupción de este "hombre secular" encarnado en escultores como Miguel ángel Bounarrotti, y escritores como Dante Alighieri; además la reforma protestante de Lutero de 1517 y de Enrique VIII en 1534, terminaron de poner en crisis a toda una forma de vida que se manifestaba en latín y que cedió terreno a otras lenguas habladas en

distintos territorios, que antes estaban unificados bajo el poder de la iglesia.

Pero, ¿De qué manera entonces se extravió el camino que durante tanto tiempo fue senda segura y asidero de los desarrollos de los conocimientos de toda una sociedad? Se puede afirmar que la crisis se desencadena por diversos factores socio históricos como los enunciados, sumando a esto la ausencia de una racionalidad que diera cuenta de la dinámica del mundo y las sociedades, el poder ostentado en la iglesia se conformó con lo estático y acabado; lo que a la larga representó la caída de todo el sistema de pensamiento y la pérdida del poder político y social; cobra así sentido el papel de la racionalidad comprendida como:

El juego, el dialogo incesante, entre nuestro espíritu, que crea las estructuras lógicas, que las aplica al mundo, y que dialoga con ese mundo real. Cuando ese mundo no está de acuerdo con nuestro sistema lógico, hay que admitir que nuestro sistema lógico es insuficiente, que no se encuentra más que con una parte de lo real. (Morin, 1988, p.101)

Por el contrario, se superpuso una racionalidad alejada del cambio, incapaz de adecuar las anomalías que el paradigma escolástico iba presentado, para integrarlas al sistema, lo que generó no solo la proliferación de explicaciones cada vez más complejas relacionadas a las fuerzas de la naturaleza por parte de actores externos al paradigma imperante, sino la necesidad de más explicaciones, que, desde la noción de Dios, la ciencia escolástica no pudo responder. Las anomalías presentadas

fueron particularmente graves en la medida que significaron la afectación de los fundamentos propios del paradigma y de la explicación de Dios como ordenador de las realidades más próximas de los seres humanos; y resistieron los intentos que se realizaron por parte de los pensadores escolásticos por superarlas. La crisis se volvió imperativa, vista no solo como la suma de anomalías en un periodo largo de tiempo y la ausencia de respuestas a dichas anomalías, sino como el choque de una postura intelectual entrante que en este caso es el humanismo, contra la imperante que ha dominado (Kuhn, 1.971)

El florecimiento del comercio, los desarrollos y avances en la técnica, la concepción medioeval de un mundo creado a medida de los seres humanos, para que estos se sirvieran de él y lo dominaran, posibilitó la creación de máquinas e instrumentos que aprovechando la energía mecánica y la fuerza de los animales sirvieron para este propósito; esto demostraba la entropía a la que el sistema del paradigma escolástico estaba sometido

Acudiendo a la perspectiva de Kuhn (como se citó en Irías, 2.009) para la comprensión de los elementos que generaron esta crisis, y la respuesta que se da desde el humanismo que a la larga posibilitaría el racionalismo cartesiano, y de esta manera todo un cambio paradigmático, se puede establecer:

- Sólo surgió una nueva teoría después de un fracaso notable de la actividad normal de resolución de problemas: en este caso la imposibilidad de la ciencia escolástica de responder no solo a los fenómenos naturales y físicos sino

también a los que entrañaban dificultades y problemáticas sociales

- El derrumbamiento y proliferación de teorías tuvieron lugar antes de la enunciación de la nueva teoría: como se ha mencionado antes del surgimiento del renacimiento y el humanismo se desarrollaron diversas teorías al margen de lo establecido por la postura dominante para la explicación y comprensión de los fenómenos de la naturaleza

- Los problemas que no lograban ser resueltos por la teoría habían logrado ser reconocidos desde mucho tiempo antes a la aparición de la nueva teoría.

LA RACIONALIZACIÓN Y EL PARADIGMA DE SIMPLICIDAD: CARA Y SELLO DE UNA MISMA MONEDA

La respuesta a la crisis ya estaba planteada, los cambios en las dinámicas sociales, los desarrollos del comercio, la tecnología disponible que se introducía en la cotidianidad, la misma forma de relacionarse con la creencia y la entronización del ser humano, aunado a las transformaciones en la concepción de los fenómenos naturales y de la naturaleza en sí, fueron el caldo de cultivo para un cambio de paradigma, en este sentido la sociedad solo necesitaba un candidato alternativo para ocupar el lugar (Kuhn, 1.971). Que durante siglos había ocupado el pensamiento religioso con la patristica y la escolástica.

Dicho candidato no tardo en ocupar el lugar que la historia le tenía reservado, con el manto de la revolución científica, situó al ser humano en las estrellas, pero

también lo hizo consiente de un microcosmos de lo infinitamente pequeño con la invención de los telescopios y los microscopios, lo que le abrió las puertas a un mundo siempre existente pero del que hasta ahora no era consiente, un mundo que había sido negado por el orden establecido; ahora se abría la puerta a una nueva concepción del mundo a partir de los descubrimientos geográficos que fueron posible con la integración de los adelantos científicos y las nuevas formas de concebir el conocimiento. Por otra parte, otros territorios fueron encontrados, estos infinitesimalmente más pequeños; los mundos bacterianos, que permitieron una comprensión mucho más amplia de las enfermedades y las sacaron de los estadios míticos y religiosos.

El nuevo credo se expresaba en fórmulas matemáticas, esa era la nueva lengua universal representada en la postura hermética que recalaba la necesidad de armonizar la matemática con la naturaleza; fue el renacer del pensamiento platónico y pitagórico que sirvieron de base a los estudios de Galileo, quien al fijarse que los cuerpos de pesos diferentes caen con la misma rapidez, advirtió que el movimiento podía entonces estudiarse matemáticamente, lo que hacía a la naturaleza ordenada y predecible. Kepler, en contacto con la tradición hermética depositaba su confianza en el empleo de las matemáticas, de las cuales se valió para sentar las bases matemáticas de la teoría de Copérnico y establecer las tres leyes fundamentales del movimiento planetario.

Se asistía a la entronización de la ciencia, determinante del progreso de la humanidad, partiendo de lo empírico

analítico, conservo las nociones de trascendencia y de saber exacto del medioevo, pero aisló su elaboración de la espiritualidad y el esoterismo medioeval (Delgado, 2011), solo era necesaria la concreción teórica que permitiera la legitimación del saber producido por la razón en su relación con el mundo y la realidad; dicha concreción llegó de la mano de Descartes, en cuya filosofía se hayan las bases del racionalismo moderno que se despliega en la duda metódica como fundamento y principio del conocimiento; la certeza apodíctica de la subjetividad y la caracterización de su esencia y la posibilidad de una realidad externa a partir de la razón y de la aplicación del principio de causalidad. (Orozco, 1988).

Atrás queda la noción integradora de Dios y su papel en la comprensión de lo existente y dador de la naturaleza al ser humano, es reemplazada por la noción política de dominio del hombre, que antepone su bienestar como el fin más elevado y deseable, ya no es problema de los medios, solo es el de los fines.

CARA: LA RACIONALIZACIÓN

La verdad escolástica fue biodegradada por su incapacidad de responder a las anomalías que la invadieron y que desataron el estado de crisis, lo fue también por que no supo cómo leer una racionalidad que se manifestaba a gritos, lo fue por que su estructura circular de causas y efectos se basó únicamente en los estadios espirituales sometiendo la razón a la fe; esas incapacidades son lecciones aprendidas para la ciencia, y llevadas si se quiere a un extremo mucho mayor, a la frontera más alejada

de la razón: la racionalización que según Morín (1988) "consiste en querer encerrar la realidad dentro de un sistema coherente. Y todo aquello que contradice, en la realidad, a ese sistema coherente, es descartado, olvidado, puesto al margen, visto como ilusión o apariencia". (p.101). De esta manera la ciencia subordina todo a la racionalización, no existe el mundo subjetivo, desaparecen las relaciones hombre - sociedad- naturaleza, para ser reemplazadas por hombre - producción- naturaleza; la asepsia investigativa está a la orden del día, la relación entre el objeto y el sujeto se establece en términos de distancias valorativas, neutras, con sujetos- investigadores mutilados de su subjetividad y de su lugar y apreciación del mundo y la realidad; el conocimiento es un producto para la toma de decisiones, es práctico, sin lugar a reflexiones de allí que afirma Morín:

mientras que el saber, en la tradición griega clásica, hasta la era de la ilustración y hasta el fin del siglo XIX, se hacía efectivamente para ser comprendido, pensado, reflexionado, hoy, nosotros, individuos, nos vemos privados del derecho a la reflexión. (Morín, 1982, p.313)

La naturaleza esta para ser conocida; es ahora el camino del ideal reduccionista, de lo práctico y exacto con un ideal de saber propio a ser alcanzado, fiel a su planteamiento de basa en tres elementos:

- Emplear la ciencia para conocer con exactitud cómo es el mundo.
- Dominar las fuerzas y propiedades de ese mundo,

- Poner las fuerzas y propiedades de ese mundo servicio del hombre para garantizarle bienestar. (Delgado, 2011).

De esta manera la ciencia moderna rompe también con la filosofía tradicional alejándose del pensamiento abstracto y metafísico, recuperando la observación objetiva de la naturaleza, lo real y existente como actitudes fundamentales de ella misma y del científico. La nascente ciencia, entonces, realiza la crítica de una serie de condiciones del conocimiento que rotula como una especie de obstáculos epistemológicos, en su afán de lograr observaciones puras de los fenómenos de la realidad y la naturaleza; en este sentido es claro que la ciencia desconoce que dichos obstáculos no son más que instancias para alcanzar el conocimiento, contradicciones, ruidos, desorden, aleas; que en el marco de la simplificación y la reducción carecen de valor, es necesario extirparlas; al igual que los resquicios de la filosofía que se interpone en su conocimiento puro y sistemático de la realidad. Así la ciencia establece unos momentos definidos: observación, problemas, datos, inducción, hipótesis, causalidad, experimentación, comprobación, ley, teoría, que le permiten generar un cerco práctico con visos epistemológicos. La racionalización entonces, se encargó de acomodar la realidad, del hombre y de la naturaleza a sus designios, se puede decir que ella ha usurpado a la razón misma

SILLO: PARADIGMA DE LA SIMPLIFICACIÓN

La ciencia es una forma de conocimiento humano, no es la forma del conocimiento humano, no es exclusiva,

es decir no es la única, pero por políticas, económicas y sociales se ha configurado como si lo fuera. Entre sus características se puede mencionar que se ha convertido en una institución social, con un conocimiento metodológicamente obtenido y condicionado en su desarrollo por los límites propios de todo conocimiento (los valores, los intereses, las ideologías)

Desde el punto de vista de su dinámica interna, la ciencia busca un conocimiento objetivo que establezca relaciones universales y necesarias entre los fenómenos; relaciones que permiten la previsión de resultados o efectos susceptibles de control experimental, o de deducir por las observaciones de la causa.

La tarea de la ciencia es la búsqueda de leyes, entendidas estas como expresiones de relaciones necesarias y constantes que se dan entre los fenómenos. De esta manera la ciencia es paradigma en sí misma, en la medida que de acuerdo a Morin (1992) "contiene los conceptos fundamentales o las categorías rectoras de inteligibilidad al mismo tiempo que relaciones lógicas de atracción / repulsión (conjunción, disyunción, implicación u otras)" (p. 218). Estas categorías rectoras en el caso de la ciencia como paradigma se construyen partiendo de elementos como:

- El monismo metodológico o la existencia de un único método científico
- El basamento en las ciencias físico naturales como un canon metodológico

- Modelo de explicación científica a partir del modelo causal
- Interés por controlar la naturaleza
- No intervención del sujeto (objetividad y neutralidad científica)
- Primacía del método experimental

La ciencia como paradigma ha desplegado para su comprensión y proyección externa, todo un andamiaje semántico, lógico e ideológico. En este sentido la ciencia genera un lenguaje particular, concreto y preciso para determinar el mundo y la realidad, es decir, valida el sentido de lo existente en base a la concepción de los términos científicos, esto genera que aquello que no se acomoda a esta nueva semántica corre el riesgo de la exclusión. El despliegue lógico es la matemática, un mundo, una realidad, una naturaleza y un ser humano matematizado. Esta lógica se convierte en un camino seguro y ofrece también seguridad a los intereses de reducción de la ciencia, generando expectativas de predicción. Por último, lo ideológico opera en la selección de los enunciados, lo que se debe producir en términos de conocimiento y para que, desde la medida de la utilidad. Es la cohesión de las categorías paradigmáticas con él un propósito lineal marcado por lo pragmático.

Las categorías fundamentales que soportan la ciencia como estructura y paradigma, no admiten lo distinto, lo accidental, lo contradictorio o lo aleatorio, su postura frente a ellos está encaminada a su comprensión, pero

no la comprensión activa de los elementos aportantes que pueden ser recogidos eco sistémicamente, no, dicha comprensión se basa en la disyunción en unos casos o reducción en otros, es entonces un paradigma de la simplificación, que imposibilita el conocimiento no solo de la realidad en toda su dimensión sino de las partes de esa realidad; para el paradigma de la simplificación el todo es igual a las partes, por lo tanto comprendiendo las partes se comprenderá el todo, sin embargo este todo no es el que anuncia la complejidad, es un todo mutilado, sin particularidades ni subjetividades, es un todo aséptico, despojado de cualquier tipo de contaminación de ruidos, aleas, sujetos reflexivos y estéticas.

El paradigma de simplificación, el cual ante cualquier complejidad conceptual prescribe o bien la reducción (aquí de lo humano a lo natural) o bien la disyunción (aquí, entre lo humano y lo natural) lo que impide conocer la unidualidad (natural y cultural, cerebral y psíquica) de la realidad humana, e impide igualmente concebir la relación a la vez de implicación y separación entre el hombre y la naturaleza (Morin, 1992, p.219).

La ciencia se encierra al mundo, y ese encierro evoca al paradigma escolástico, aquel que presa de su parálisis epistemológica y en cierto punto racional, no supo leer las anomalías que se presentaban y que generaron su caída. Esta experiencia vivida, son los pasos en los que se encamina la ciencia como paradigma. En su intento por explicar la realidad y la naturaleza, el pensamiento medioeval construyó unas formas de acceso al conocimiento, que de una manera u otra fueron aceptadas; el descuido estuvo

en pensar que aquel saber era definitivo, inmutable; el no creer lo inquieto y curioso del espíritu humano.

Al igual que el desarrollo del pensamiento durante la edad media respondió en su momento a las necesidades prioritarias del mundo, la ciencia, con sus estructuras formales también lo ha hecho, sin embargo, estamos en presencia de una ciencia carente de consciencia, presa aun del determinismo, anquilosada en sí misma, situada en el paradigma simplificante que fue la fórmula que permitió la comprensión en otro tiempo, pero que ahora se ha venido a convertir en una especie de lastre para la misma ciencia, el cual la ha transformado según Morin (1993) en "una inteligencia ciega en la ciencia, inteligencia parcelaria, compartimental, dispersiva que rompe el conjunto, es inteligencia miope, présbita y ciega." (p.99).

El paradigma de la simplificación se despliega como una especie de policía; encargado de una férrea vigilancia epistemológica y metodológica, su objetivo es perseguir y anular lo múltiple, lo diverso, lo contradictorio, el desorden, el alea. Este policía no comprende que lo uno puede ser múltiple, que orden y caos se retrotraen en una lógica que permite el avance del conocimiento. No él busca leyes, principios que superen las contradicciones de plano y traigan el orden a la realidad; y si es posible que esas leyes sean aún más grandes. Morin (1994) (la gravitación, electromagnetismo, interacciones nucleares)

En Morin (como se citó en López, 2013) se puede apreciar la estructura del paradigma de la simplicidad,

lo que brinda una perspectiva del cómo se generan los principios de disyunción y reducción

- Orden. La realidad, el mundo, lo existente está regido por leyes, herencia del determinismo y la certidumbre newtoniana y cartesiana. Estas mismas se han aplicado a las esferas sociales y culturales de los seres humanos, a sus manifestaciones y formas de gobierno; incluso a las construcciones estéticas. El paradigma exige por lo tanto principios y leyes que conduzcan al orden. La ley de la ciencia es el principio supremo en una estructura de mundo máquina.

- Separabilidad. Al partir del análisis cartesiano, el paradigma de simplificación, descompone la realidad, la fragmenta, la compartimenta para ser estudiada, determinada, generando así la especialización y el partimiento en disciplinas de estudio, los elementos deben ser conservados en estado puro con una especie de asepsia por parte del investigador – científico. Se exige la neutralidad valorativa por parte de los sujetos en su relación con los objetos para el establecimiento de distancias objetivas. Desaparición de lo fenomenológico.

- Reducción. Exaltación de lo cuantificable, validación de lo empírico analítico como método para la elaboración y obtención del conocimiento. El mundo está para ser medido y formalizado desde el cálculo y el computo; la regresión representada en la cuantofrenia, (Morin, 1.982). Comprendida como una visión exclusivamente cuantitativa en donde desaparece del todos la concepción de las cualidades; aquello que se escapa de esta concepción

es condenado a ocupar el lugar del ruido, de lo acientífico; la cultura, la sociedad, el arte, la subjetividad, el ser y su existencia.

- Lógica deductiva inductiva, identitaria. Fundamental para los desarrollos no solo de la ciencia sino de otras esferas de la vida humana; desde el paradigma de la simplificación deja de lado la invención

Como la armadura de géminis, la ciencia nos muestra sus dos caras. Una, la más bella, tranquilizadora y prometedora; es la de la prosperidad y el desarrollo alcanzado con los avances de la tecnología y la medicina; ha tenido la capacidad de sorprendernos con descubrimientos increíbles más allá de las estrellas y de lo profundo de los océanos, que ha permitido a la humanidad tener una perspectiva más clara del mundo que habitamos. Gracias a la ciencia muchas enfermedades mortales han sido erradicadas y otras controladas, la expectativa de vida de los seres humanos ha aumentado y es innegable el papel que la ciencia ha desempeñado en ello, el mundo se ha abierto a nosotros, la realidad esta al alcance de las manos. El ser humano se desenvuelve en un mundo que jamás hubiesen imaginado esos hombres de las cavernas con las que inicio este camino.

La otra cara nos brinda la cara más incierta y monstruosa, la que nos lleva también a la desilusión ante las promesas no cumplidas y las expectativas no alcanzadas "la ciencia comienza hoy a desvelar sus verdaderos rostros. No es la diosa bienhechora que glorificaba el antiguo cientificismo, ni el ídolo ciego que denunciaban los adoradores de

los riesgos siempre están latentes, la entronización del pensamiento complejo como la única forma de comprensión e integración de los fenómenos, la falta de comprensión de la racionalidad presente en la realidad en donde por desconocimiento se asume la complejidad como una especie de paradigma en donde todo cabe y todo es válido, son algunos de los peligros que se pueden presentar.

Frente al paradigma simplificador y sus mandamientos, se hace necesario la elaboración de respuestas significativas que partan de la complejidad y sus principios, Morín (1.982) frente al

- Principio de universalidad, en donde no hay mas ciencia que lo general en donde lo singular es una contingencia / principio complementario e inseparable, esto es la generación de unidades inteligibles, comprensivas que partan de la singularidad y lo local.

- Eliminación de la irreversibilidad temporal y de todo lo que es eventual e histórico/ integrar la historia y el evento en toda explicación partiendo de los principios conducentes de la física, la biología, la problemática organizacional.

- Principio reductor del conocimiento de los conjuntos / partir del enunciado de Pascal, y de la imposibilidad de fragmentar las partes del todo (principio sistémico u organizacional y el principio hologramático)

- Principio reductor del conocimiento de las organizaciones a los principios de orden inherentes a

estas organizaciones / Principio de la inevitabilidad de la problemática de la organización y de la auto-organización

- Principio de causalidad lineal, superior y exterior a los objetos./ principios de causalidad compleja y de endocausalidad, el principio de retroactividad en complejidad.

- Soberanía explicativa absoluta del orden / consideración de los fenómenos a partir de una dialógica, la integración de lo aleatorio en la búsqueda de la inteligibilidad (principio de autonomía- dependencia)

- Principio de aislamiento/disyunción del objeto respecto de su entorno/ partir de la distinción y no de la disyunción comprendiendo las interacciones ecosistémicas

- Principio de disyunción absoluta entre el objeto y el sujeto que lo percibe / necesidad de introducir el sujeto humano en relación con el objeto, situados histórica, cultural y sociológicamente (principio de reintroducción del cognoscente en todo conocimiento)

- Ergo: eliminación de toda problemática del sujeto en el conocimiento científico / Posibilidad y necesidad de una teoría científica del sujeto.

- Eliminación del ser y de la existencia mediante la cuantificación y la formalización /reconocimiento del ser y la existencia a partir de la auto producción y la auto organización, principio de recursividad.

- La autonomía no es concebible / reconocimiento científico de la autonomía a partir de la auto producción

- Principio de la fiabilidad absoluta de la lógica. Negación de la contradicción / reconocimiento de los límites de la lógica a la luz de las nociones antagonistas y concurrentes (principio dialógico)

- Se piensa inscribiendo ideas claras y netas en un discurso monológico / pensamiento dialógico y de forma complementario

La ciencia se resignifica a partir de las posturas que se tejen frente a cada enunciado del paradigma simplificador, se aleja de la separación disciplinar que compartimenta el saber y lo hiperespecializa alajándolo de la comprensión del todo y sus relaciones, recompone al sujeto y lo integra desde una razón ecosistémica (eco-bio-auto-socio-psico); para romper con la neutralidad y la asepsia valorativa que lo distanciaba de la reflexión y de la posibilidad de elaborar identidades a partir de las relaciones con el medio y la naturaleza.

De esta manera, la complejidad se constituye como una alternativa no solo frente a la ciencia clásica, sino frente a la vida misma, al devenir del ser humano y la humanidad, la complejidad libera a la ciencia de esa especie de espíritu de pesades del que hablara Nietzsche; comprendiendo que al vez su objetivo no se centra en la ciencia misma, sino mas bien en una percepción particular y profunda del mundo y la realidad, una en donde quepan todos los seres humanos; tal vez partiendo porque no, de un ideal

utópico con miras a ser materializado, con un despertar de conciencia humana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Delgado, C. (2011). *Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber*. La Habana: Acuario.

Kuhn, T. (1971). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México: Fondo Cultura Económica.

López, O. (1998) El paradigma de la complejidad en Edgar Morin. *Revista del Departamento de ciencias: NOOS* (7). pp. 98-115. ISSN 0123—5591

Morin, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Anthropos.

Morin, E. (1999). *Introducción al pensamiento complejo*. Buenos Aires: Gedisa.

Morin, E. (2002). *Educación en la aldea planetaria*. Barcelona: Gedisa.

Orozco, L. (1995) *Filosofía*. Bogotá: Editorial Norma.